



El sueño de un cantor: acordeón, música y leyenda

**Por Zary Michell
Cotes Ospino**
Estudiante
Programa de Economía
Universidad del Magdalena

La región Caribe se caracteriza por tener varios aires musicales, siendo el vallenato uno de los mayores géneros autóctonos de esta región. La cultura, la alegría, las leyendas y el sentimiento están presentes en cada nota vallenata. Gracias a sus atractivos turísticos, se nos permite gozar de una de las mejores combinaciones: sol, brisa, playa y música.

Haré mayor énfasis en una ciudad en particular: Valledupar, en el departamento del Cesar. Está llena de historia por donde se camina, pues hay una sirena de agua dulce en un río, está el pedazo de acordeón dejado por el maestro Alejo Durán y se siente la pasión del vallenato en sus calles, en el ambiente y en sus habitantes.

Valledupar es más conocida por ser la ciudad donde se realiza el

“Festival de la Leyenda Vallenata” impulsado desde sus inicios por Consuelo Araujo Noguera, Rafael Escalona Martínez y Alfonso López Michelsen. La intención fue crear un espacio donde toda la riqueza musical pudiera ser expresada y no desapareciera con el pasar del tiempo. Un espacio para escuchar a los acordeones compitiendo por ser el mejor sonido. Un lugar para sentir el folclor vallenato.

Declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, nació y ahora es leyenda como legado musical del Valle del Cacique Upar para el mundo. Ha coronado de gloria a todas aquellas personas que deciden vivirlo, cantarlo, bailarlo y sobre todo gozarlo, llevándose una imagen esplendorosa de la tierra de cantores.

El acordeón, que posee sus orígenes en Viena, Austria, está formado por un fuelle y dos armazones (uno a cada lado). Es un instrumento usado para tocar los cuatro aires musicales vallenatos representativos de la región: merengue, puya, paseo y son. El acordeón funciona semejante a la armónica, ya que de ahí procede

su mecanismo. El fuelle produce el viento que producen los tonos, de esta manera, el sonido sale de la caja derecha y, por la caja izquierda, los tonos bajos o acompañamientos.

El acordeón no lo vemos como un simple instrumento inventado en Austria sino como un patrimonio cultural, algo muy nuestro, porque lo adaptamos a nuestro concepto musical y lo adoptamos. Es el elemento iconográfico de nuestro folclor, y para los que giramos en torno a la música, es la herramienta que acompañada de la voz generan la manera de comunicarnos por medio de canciones para el mundo, la sociedad y en la cultura. (L. López, comunicación telefónica, 15 de abril de 2018)

La variedad de acordeones ha aumentado ya que su estructura se ha mejorado para comodidad de sus intérpretes. Podemos destacar cinco tipos de acordeones: bandoneón, concertina, acordeón diatónico, acordeón cromático de botones y acordeón de teclas o piano.

Por otro lado, la palabra vallenato tiene antecedentes diferentes al significado que se le da hoy en día:

Remontándonos al siglo XV, le llamaban "vallenatos" a los cortesanos de Madrid, y cuando llegan los españoles comenzaron a tratar de forma burlesca a aquellas personas que no estaban bien socioeconómicamente: los intérpretes que andaban mal vestidos, que siempre cargaban su acordeón pequeño en un burro, tomando chirrinchi de pueblo en pueblo, llevando sus canciones.

Por los valduparenses no fue bien acogida, y decían que no iban a aceptar a ese tipo de gente porque no se sentían identificados con la palabra "vallenato". Con el pasar del tiempo, de manera inesperada el folclor musical vallenato se fue apoderando de la región y aquellos que despreciaban este género lo empezaron a ver como una insignia". (L. López, comunicación telefónica, 15 de abril de 2018)

En nuestro folclor vallenato aparecieron los "juglares vallenatos" como Alejo Durán, Rafael Escalona y Calixto Ochoa; fueron aquellos acordeoneros que componían, cantaban y tocaban canciones improvisadas andando de un lugar a otro, contando, a través de versos, sucesos de la vida cotidiana. Actualmente se les conoce así a los compositores vallenatos que han dedicado la mayoría de sus años a propagar este género a nivel mundial. Hoy en día se considera que los juglares vallenatos deben tener más de 50 años; como es el caso de Diomedes Díaz y Jorge Oñate.

Alrededor del folclor vallenato también han surgido leyendas que han alimentado la magia de este género musical; tal es el caso de la leyenda de la Sirena Vallenata y la leyenda de Francisco El Hombre. Veamos cada una de ellas:

Leyenda de la Sirena Vallenata: una niña llamada Rosario desobedeció a su madre en una Semana Santa y se fue a bañar en las aguas del río Guatapurí, como de costumbre. "La persona que se bañe después de las 12 p.m. se convierte en pez", había

dicho su mamá. Cuando la niña quiso salir del río apoyada en una piedra, se dio cuenta que sus piernas eran una enorme cola de pez.

Entonces empezaron a escucharse los lamentos de Rosario la sirena por haber hecho caso omiso a los consejos de su mamá.

Leyenda de Francisco El hombre: cuando Francisco iba en su burro de regreso al pueblo, tocó su acordeón para sentir el camino más corto. En medio de la oscuridad, empezaron a sonar notas de otro acordeón de forma desafiante. Francisco se dirigió al lugar donde escuchaba el sonido y vio que quien las tocaba era el mismo diablo, que estaba esperándolo sentado sobre las raíces de un gran árbol. Satanás tocaba notas que hicieron que la luna y las

estrellas se apagaran (dejando a la vista solo el resplandor de sus ojos).

Francisco, envalentonado, aceptó el duelo y cuando tocaba, la luna y las estrellas iluminaron la noche nuevamente. Francisco El hombre derrotó al diablo porque cantó el credo al revés tocando su acordeón. Al demonio no le quedó más que perderse rápidamente entre las montañas.

Como estas hay muchas otras leyendas que tiene Valledupar, como la de la Virgen del Rosario y la del *Ecce Homo*.

Por todo lo plasmado anteriormente, se puede afirmar que el acordeón, la música y las leyendas de la capital mundial del vallenato son mágicas razones que atraen diariamente a

muchas personas de lugares variados, para conocer las historias detrás de cada pared, de cada calle y de cada monumento. 🇨🇴



Abstracción, portada libro
Historia del Acordeón.
Foto cortesía:
Editorial Unimagdalena.